

China alerta contra las demostraciones de «hegemonía» que socavan el orden mundial

Xi pide que se «respeten las vías de desarrollo elegidas por cada país», que se «acate el derecho internacional» y que las potencias den ejemplo

JAIME SANTIRSO

PEKÍN. Para Venezuela, China solo tiene palabras. Y ni siquiera muchas. Poco importa que, horas antes de su captura a manos de tropas estadounidenses, Nicolás Maduro recibiera en el palacio de Miraflores a un emisario de Xi Jinping, el enviado para Asuntos Latinoamericanos Qiu Xiaoqi, para «ratificar el carácter inquebrantable de la hermandad entre Caracas y Pekín». El dictador venezolano duerme hoy en un calabozo neoyorkino y su «íntimo amigo, querido hermano y buen socio», según su última felicitación de cumpleaños, mantiene una actitud apenas distinguible de la indolencia.

lencia.

«El mundo experimenta cambios y turbulencias no vistos en un siglo, con actos unilaterales de hegemonía que socavan gravemente el orden internacional». La muletilla que el líder chino coloca en cada aparición pública nunca ha sonado más evidente, sin necesidad de tener en cuenta la apostilla de reciente incorporación. Ayer la pronunció durante su cumbre bilateral con el primer ministro irlandés Micheál Martin, pero el destinatario real aguardaba en Washington.

Ahora bien: tampoco es que sus comentarios tuvieran mucho filo. «Todos los países deben respetar las vías de desarrollo elegidas de forma independiente por los pueblos de otras naciones, acatar el derecho internacional y los propósitos y principios de la Carta de Naciones Unidas; y las grandes potencias, en particular, deberían dar ejemplo en ese sentido», apuntó Xi.

En líneas similares se manifestó el ministro de Exteriores, Wang Yi, durante un encuentro con su homólogo pakistaní, Ishaq Dar. «China nunca ha creído que algún país pueda desempeñar el papel de policía internacional, ni estamos de acuerdo en que algún país pueda erigirse en juez internacional», afirmó el jefe de la diplomacia del gigante asiático. Este llamó a «respetar completamente la soberanía y la seguridad de todos los países» y aseguró que China rechaza «el uso de la fuerza en relaciones internacionales».

Ahí empiezan y acaban las declaraciones de los mandatarios chinos sobre el episodio que ha agitado el orden internacional y descabezado a su principal aliado en Latinoamérica y un proveedor energético clave. Una cautela escenificada en el largo minuto que el portavoz del ministerio de Exteriores, Lin Jian, ha dedicado a hojear sus folios en busca de la respuesta preparada duran-

te la rueda de prensa diaria del organismo.

A pregunta de este diario, el representante gubernamental ha rehusado aclarar si el Gobierno chino ha mantenido ya algún tipo de interacción con la presidenta venezolana en funciones, Delcy Rodríguez, si Estados Unidos proporcionó algún tipo de información preventiva, y si su comitiva diplomática ha podido abandonar Caracas o permanece todavía en la capital venezolana.

Petróleo y diplomacia

Durante su intervención Lin se ha aferrado a la retórica oficial, exigiendo la «liberación inmediata» de Maduro, con dos relevan-

«China nunca ha creído que algún país pueda desempeñar el papel de policía internacional»

tes aportes. El primero, relativo al petróleo, la divisa con la que el chavismo ha pagado el apoyo del régimen chino desde la llegada al poder de Hugo Chávez, hasta convertir al gigante asiático en su primer comprador de crudo, destino del 38% de los barriles producidos en 2024, un 4% de las importaciones chinas a nivel global.

La voluntad expresa de Estados Unidos de incrementar la productividad de la industria petrolífera permitiría, por tanto, aplacar posibles preocupaciones chinas en materia de suministro energético a corto plazo. En ese sentido, el portavoz de Exteriores ha dado a entender que China mantendrá sus importaciones pese a la situación.

«La cooperación entre China y Venezuela se lleva a cabo entre dos Estados soberanos, está protegida por el derecho internacional y por las leyes de ambos países, independientemente de cómo pueda evolucionar la situación política en Venezuela. China está firmemente comprometida a profundizar la cooperación práctica entre ambos países en diversos ámbitos, y los derechos e intereses legítimos de la parte china en Venezuela estarán protegidos de conformidad con la ley», ha puntualizado Lin.



Xi Jinping, este lunes junto al presidente surcoreano Lee Jae-myung, de visita oficial en Pekín. AFP

Rusia condena la «agresión» de EE UU y pide evitar la escalada

R. C.

El Gobierno de Rusia califica el ataque de Estados Unidos en territorio venezolano como un acto de «agresión armada» que no tiene justificación. «Esto es profundamente preocupante y condenable. Los pretextos utilizados para justificar tales acciones son

insostenibles», lamentó el Ministerio de Asuntos Exteriores de Rusia en un comunicado. «La hostilidad ideológica ha triunfado sobre el pragmatismo empresarial y la voluntad de construir relaciones de confianza y previsibilidad», añadió.

«En la situación actual, es crucial, sobre todo, evitar una ma-

yor escalada y centrarse en encontrar una salida mediante el diálogo. Creemos que todos los socios que puedan tener agravios entre sí deben buscar soluciones mediante el diálogo. Estamos dispuestos a apoyarlos en este proceso», defendió el departamento dirigido por Sergei Lavrov.

«América Latina debe seguir siendo la zona de paz que se declaró en 2014. Y a Venezuela se le debe garantizar el derecho a determinar su propio destino sin ninguna intervención externa destructiva, y mucho menos mi-

litar», agregó. Rusia reafirma su «solidaridad con el pueblo venezolano» y su «apoyo a la línea de su liderazgo bolivariano, orientada a proteger los intereses nacionales y la soberanía del país».

Moscú también se sitúa a favor de la declaración de las autoridades chavistas y de los líderes de los países latinoamericanos sobre la convocatoria urgente de una reunión del Consejo de Seguridad de la ONU.

La embajada de Rusia en Caracas opera con normalidad, dada la situación actual, y se mantie-

ne en contacto constante con las autoridades venezolanas y los ciudadanos rusos residentes en el país, sin que haya constancia de heridos entre la comunidad.

Los Gobiernos de Rusia y Venezuela firmaron el año pasado un acuerdo de Asociación Estratégica y Cooperación. Funcionarios de Moscú señalaron previamente que su país actuará siempre en el marco de las obligaciones mutuas fijadas con los «amigos venezolanos». Y negaron que Caracas hubiera solicitado ayuda militar al Kremlin.